

Necrológicas

Naguib Mahfuz (1911-2006)

La noticia del fallecimiento de Naguib Mahfuz el 30 de agosto del 2006, no por esperada resultó menos dolorosa. La prensa de todo el mundo dio a conocer el triste acontecimiento y desde entonces se le han venido realizando diferentes homenajes.

Pese a ser un autor consagrado en el mundo árabe desde finales de los años cincuenta, tras la publicación de su famosa Trilogía –novela-río por excelencia de la literatura árabe con la que obtuvo el premio Nacional de literatura egipcia-, su encumbramiento a nivel internacional se produjo tras recibir el premio Nobel de literatura en 1988.

Pero, a diferencia de otros premios Nobel que, tras obtener el preciado galardón, llegan al gran público e inmediatamente caen en el olvido, en el caso de Naguib Mahfuz se produjo algo sorprendente: el público quedó fascinado por este autor de nombre raro que plasmaba de una forma tan “real” el escenario del viejo Cairo, y las editoriales más prestigiosas se apresuraron a editar sus obras, convirtiéndose en uno de los escritores más admirados y respetados.

A pesar de todo, su natural modestia le impedía reconocer que era el escritor árabe en activo más importante. Se consideraba simplemente “un discípulo de los grandes maestros de la literatura árabe contemporánea”, aunque creía que “cada uno debe descubrir su propia individualidad”. (Entrevista realizada por mí, publicada en El Correo de las Letras, septiembre de 1996, p.4).

Creo que se puede afirmar que cada obra de Naguib Mahfuz sorprende al lector con elementos inesperados porque su ansia de experimentación, tanto en la forma como en el contenido, ha sido constante a lo largo de su vida, sirviendo de estímulo e inspiración para las generaciones más jóvenes de escritores. Pero también le preocupaba conservar las raíces de la cultura árabe, por ello a finales de los años setenta y la década siguiente, se inspiró en el patrimonio cultural árabe para crear obras desbordantes de fantasía, como *La épica de Harafish*, *Las noches de las mil y una noches* o *El viaje del hijo de Fatuma*, sin dejar nunca de lado sus preocupaciones filosóficas, su personal y contagiosa visión de la existencia humana.

Quizá la imagen más extendida de él sea la de un anciano enjuto de gruesas gafas oscuras, sin embargo yo prefiero recordar al hombre fuerte y amable, siempre sonriente y dispuesto a ayudar que frecuentaba los cafés de El Cairo y tuve ocasión de conocer mucho antes de que el caprichoso destino quisiera que me convirtiera en una de sus principales traductoras.

El destino, protagonista de las obras de Naguib Mahfuz, junto con el tiempo, pareció querer mostrarle su agradecimiento al salvarle la vida, tras recibir una puñalada en el cuello en 1994, ¿o sería su amigo Hashim Fathi, conduciendo veloz el coche hacia el hospital más

cercano, mientras él apretaba la mano contra la herida para detener la hemorragia? Aunque logró sobrevivir, sus facultades físicas quedaron muy mermadas y se tuvo que acostumbrar a iniciar una nueva vida de “reclusión” por temor a nuevos atentados, conformándose con imaginar sus queridas callejuelas o verlas de lejos, dentro de un coche.

Conservó, sin embargo, hasta el final su extraordinaria lucidez que le inducía a reflexionar incesantemente sobre la violencia y sus raíces, llegando a la convicción de que se trataba de un periodo transitorio si se ponían los medios adecuados para mejorar las condiciones sociales y políticas que la habían generado. (Entrevista realizada por mí, publicada en *El Correo de las Letras*, septiembre de 1996, p.6).

Mi inmensa admiración por él comenzó siendo casi adolescente, al leer *Cuentos ciertos e inciertos* -antología narrativa magníficamente traducida, presentada y anotada por María Jesús Viguera y Marcelino Villegas- y posteriormente me indujo a traducir sus obras (hasta ahora quince) y a aprender constantemente de este gran maestro que dominaba a la perfección una de las lenguas más bellas del mundo.

Su nombre permanecerá siempre unido al de Egipto, país con el que mantuvo durante toda su vida una intensa relación, tanto física –puesto que durante toda su vida sólo salió al extranjero en tres breves ocasiones- como espiritual, y su recuerdo permanecerá siempre vivo en quienes le hemos querido y admirado.

María Luisa PRIETO

Salma Al-Haffar Al-Kuzbari
(Damasco, 1 Mayo 1923 – 12 Agosto 2006)

Recibimos la triste noticia de la muerte de Salma Haffar Kuzbari de forma sorprendente. Ocurrió en agosto del pasado año, coincidiendo con los tristes sucesos de la invasión del Líbano por el ejército israelí. Por ese motivo, sólo en la prensa se le dedicaron algunas referencias que he conocido gracias a Antonio Gil de Carrasco, director del Instituto Cervantes de Damasco. Luego hemos sabido que Carmen Ruiz Bravo, una de sus más queridas amigas españolas, publicó una breve necrológica en el diario ABC de Madrid. Hacía tiempo que no recibíamos sus cartas, desde su despedida de España, cuando dejó la casa en Marbella, donde residió durante algún tiempo.

¡Y no dejábamos de mencionarla, cuando surgía la ocasión! En la sede del nuevo centro cultural de Siria en Madrid, que dirige nuestro amigo Rifaat Atfeh, pronunciamos su nombre en varios actos públicos, conservando la esperanza, tan ingenua, de volver a recibirla en Madrid, invitada de nuevo para alguna actividad cultural que le pudiera interesar.

Mis primeros recuerdos de Salma tienen lugares y fechas: el 11 de abril de 1978 se celebró la presentación del libro *Llama azul* que recogía las cartas del gran Yubrán Jalil Yubrán a su alma inspiradora, la también escritora Mayy Ziyadeh. Tuvo lugar en el salón de actos de la Escuela Diplomática, por ser la sede entonces del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, que patrocinaba la edición y que Salma había elaborado junto a Suhayl Bushrui,

otro conocido escritor. La esmerada traducción al español fue realizada por nuestra querida amiga Carmen Ruiz Bravo, compañera del Instituto y hoy en día catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras, de la universidad Autónoma de Madrid.

La presentación constituyó un acto inolvidable: las palabras de Salma, junto a las de Carmen y las de entonces director del Instituto, el embajador Francisco Utray, nos han dejado la memoria de un tiempo hermoso para el conocimiento de la literatura árabe en España, amparado por un clima de felices y activas relaciones culturales y humanas que entonces existían.

Las Jornadas de Hispanismo Árabe

Tiempo después, en mayo de 1988, tuvieron lugar las Jornadas de Hispanismo Árabe, que organizamos ya en la Agencia Española de Cooperación Internacional y dentro del programa “Al-Andalus’92”. En plenas actividades del “Quinto centenario del descubrimiento de América”, compartimos días de trabajo, junto a otros amigos de todos los países árabes. Salma fue la representante de Siria, invitada junto a Rifaat Atfeh, que dirige actualmente el nuevo Centro Cultural de su país en Madrid.

La profesora Ana Ramos, de la Universidad Autónoma de Madrid, excelente investigadora de la literatura siria, se encargó de analizar el tema de “La visión de España en la literatura árabe contemporánea”, escogiendo el análisis del libro de Salma titulado *Fizilal Al-Andalus (A la sombra de Al-Andalus)*, publicado en Damasco, en 1971, serie de conferencias donde se aprecia el amor y el conocimiento de España y su historia, junto al que compartía por su propia patria.

Otros autores han recordado a Salma Haffar Kuzbari

Es inevitable y hermoso reconocerlo: el reflejo de los temas de España y su legado de Al-Andalus en la literatura árabe. El gran arabista que es Pedro Martínez Montávez, hoy catedrático emérito de la Universidad Autónoma de Madrid, lo ha estudiado con profundidad y cariño en su libro *Al-Andalus, España, en la literatura árabe contemporánea*. La casa del pasado. Y prueba de ello es que sus antiguos alumnos nos hemos sentido atraídos por esos aspectos de “vasos comunicantes” que podríamos llamar gráficamente.

Clara M^a Thomas, profesora de la Universidad de Sevilla y también compañera de estudios, se ha referido a la obra de Salma en varios trabajos de investigación, desde su tesis de licenciatura, leída en 1973, sobre la narrativa femenina siria actual. Asimismo en los siguientes artículos: “Cuatro narradoras sirias destacadas”, “Granada, fuente de inspiración para los literatos árabes contemporáneos”, “Córdoba en la literatura árabe contemporánea”, publicados en diversas revistas y actas de literatura árabe moderna.

Quizá fue una de sus últimas actividades literarias en Madrid: me refiero a la presentación de su libro de poemas titulado *La víspera del viaje*, en 1994. Otra ocasión memorable que tuvo como marco el salón de actos del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid. En ese lugar tan querido por todos los amantes de la cultura y del hispanismo árabe especialmente, hablaron Carmen Ruiz Bravo, que rememoró su visita a Damasco, y la invitación a la casa de la montaña de la propia Salma; Fina de Calderón, que plasmaría una bellas palabras de presentación del libro y a la que la autora dedicó el libro, agradecida por haber participado en uno de los “Miércoles de la Poesía” que Fina viene organizando desde su fundación en el Centro Cultural de la Villa, de Madrid y Gamal Abdel Karim, que dirigía por aquellos años el citado centro, y que se encargó de la edición.

Salma leyó varios poemas que tan bien nos transmitieron sus emociones y vivencias como embajadora en esa, a veces ardua, vida de “nómada”, propia de los representantes diplomáticos en países extraños y de tantas nostalgias.

Salma, decía Fina de Calderón, nació en Damasco, un primero de mayo de 1923. Su padre, Lutfi Al-Haffar (1888-1968), que llegó a ser Primer Ministro, sufrió el exilio en la época del mandato francés. Ella recibiría una educación cosmopolita en árabe y en francés: estudia con las Hermanas Franciscanas de Damasco y en Beirut consigue el título universitario.

Tras enviudar muy joven, contrae matrimonio con el embajador Náder Kuzbari y tuvo tres hijos encantadores, a los que dedicaría alguno de sus poemas: Nazih, Nada y Rachá.

Durante su estancia en España participó en la “Fiesta Mundial de la Poesía Árabe”, que se celebró en Córdoba, del 12 al 18 de mayo de 1963; se conmemoraba asimismo el IX centenario de la muerte del gran polígrafo cordobés Aben Házam (994-1063), como se decía en la crónica de los actos celebrados entonces. Allí estuvieron también poetas como Nizar Kabbani, del que luego conoceríamos también sus poemas amorosos, muchos de ellos inspirados en España, en la magnífica versión de Pedro Martínez Montávez; Concha Lagos, María de los Reyes Fuentes, junto a Rafael Laffón, de Sevilla; los malagueños María Victoria Atienza y Rafael León y muchos otros.

Era una gran defensora del papel de la mujer árabe en la sociedad, como recordaba recientemente Julián Gómez Izquierdo, compañero del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, donde compartimos tantas cosas, y que fue director del Centro Cultural Hispánico de Damasco. De hecho Salma trataría este tema en la conferencia que pronunció en el Ateneo de Madrid, el 18 de febrero de 1963 y que publicó ese mismo año la Editora Nacional (La Estafeta literaria daría una reseña del acto, incluyendo una fotografía de la conferenciante).

Estaba en posesión de varios premios y condecoraciones: “Rey Faysal” de Literatura; Lazo de Isabel la Católica, España 1965; Premio del Centro de Cultura Mediterránea, Palermo (Sicilia), 1981.

¡Siempre te recordaremos con cariño, querida amiga Salma!

Bibliografía de Salma Al-Haffar Al-Kuzbari:

- *Yawmiyyat Hala (El diario de Hala)* (novela), Beirut, 1950.y 1995.
- *‘Aynan min Ishbiliyya (una mirada de Sevilla)* (novela), 1965.
- *Hirman (Privación)* (apólogos y relatos). El Cairo, 1952.
- *Al-gariba (La extranjera)* (relatos). Damasco, 1966.
- *Al-burtuqal al-murr (Los naranjos amargos)* (novela). Beirut, 1975.
- *‘Anbar wa ramad (Ambar y cenizas)* (biografía). Beirut, 1970.
- *Al-hubb ba‘d al-jamsin (El amor después de los cincuenta)* (memorias), 1989.
- *Zawaya (Ángulos)* (cuentos y relatos) El Cairo, 1955.
- *Huzn al-ashyar (La tristeza de los árboles)*. Beirut, 1986.
- *Nisa’ mutafwwiqat (Mujeres sobresalientes)* (Biografías) Beirut, 1961.
- *Mayy Ziyada wa a‘lam ‘asriha (Mayy Ziyada y sus contemporáneos)*, Beirut, 1983.

Necrológicas

- *Mayy Ziyada aw masat al-nubug (M. Z. o el drama del genio)* (ensayo). Beirut, 1987.
- *Al-Shu'la al-zarqá (cartas de Yubrán a Mayy Ziyada)*. Edición con Suhayl Bushru'i. Damasco, 1979. Traduc. al español: *Llama azul*, por Carmen Ruiz Bravo, Madrid, 1978; al italiano (1981), al francés (1982), al inglés (1983)
- *Fi zilal Al-Andalus (A la sombra de Al-Andalus)* (conferencias). Damasco, 1971.
- *Georges Sa'id* (biografía) Beirut, 1979.
- *Lutfi Al-Haffar mudakkiratuhu, hayatuhu wa asruhu (Memorias de Lutfi Al-Haffar)*. Beirut y Londres, 1995
- *Dikrayat isbaniyya wa andalusiyya ma'Nizar Qabbani wa rasa'ilihi. (Recuerdos españoles y andalusíes con Nizar Qabbani y sus cartas)*. Beirut, 2001.

En francés:

- *La rose solitaire*, París y Buenos Aires, 1958.
- *Vent d'hier* (poemas) París, 1966

En español:

- *Influencia de la mujer árabe en nuestra historia y en nuestra literatura (conferencia)*. Madrid, 1963.
- *La víspera del viaje (Poemas)*. Madrid, Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 1994.

Fernando DE ÁGREDA BURILLO